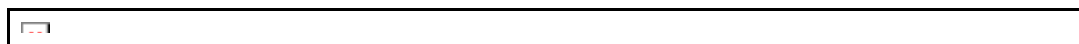




SETIEMBRE 1996



COMERCIO Y MEDIO AMBIENTE

Preocupación medioambiental de Norte encubre "proteccionismo ecológico"

La ecofeminista india Vandana Shiva dijo en la conferencia "OMC: la perspectiva del Sur" celebrada en Kuala Lumpur, que el Norte se autoproclamaba defensor del medio ambiente, pero en los hechos desmanteló los ámbitos donde se resolvían estos temas, en especial las convenciones sobre Biodiversidad y Cambio Climático.

El interés de vincular el comercio con el medio ambiente en la OMC no es ingenuo, aseguró Vandana Shiva, directora de la Fundación de Investigación para Políticas de Ciencia, Tecnología y Recursos Naturales de India. Se busca una justificación para la aplicación de medidas comerciales unilaterales y, además, apaciguar las demandas de los ambientalistas así como desviar su atención y acción al ámbito nacional, culpando a los países más pobres por provocar problemas ambientales mundiales.

La tarea real es lograr un sistema de conducción apropiado para proteger el medio ambiente. Para esto hay tres requisitos: un lugar o plataforma adecuada, instrumentos apropiados y unidades económicas adecuadas a las que aplicar las políticas y medidas.

El enfoque del Norte para el medio ambiente es inadecuado en los tres puntos, dijo Shiva.

En cuanto a la plataforma, en primer lugar se corre el riesgo de que las propuestas del Norte para enmendar el Artículo 20 del GATT y así extender las exclusiones a las no GATT al medio ambiente y a acuerdos ambientales multilaterales, más que proteger el medio ambiente.

un "proteccionismo ecológico".

En lugar de adoptar internamente medidas ambientales efectivas, el Norte pretende depositar la carga en el Sur mediante nuevas medidas comerciales con las que el Sur puede contar logrando incluir las nuevas exenciones del Artículo 18 del sistema del GATT.

El mismo país que proponía una enmienda al Artículo 18 para permitir exclusiones de las medidas comerciales contenidas en los acuerdos ambientales multilaterales. Nueva Zelanda, en la última Conferencia de Leipzig Recursos Fitogenéticos alegó que no podían formularse compromisos específicos en favor del medio ambiente porque estaban en contra de las normas de la OMC.

Tendencias negativas

Sobre el tema de los instrumentos, Shiva expresó que existe una tendencia del Norte a disminuir y dismantelar e ignorar la evaluación del impacto ambiental y en su lugar ha comenzado a hablarse cada vez más de "normas ambientales". Esto, comentó, tiene tres efectos negativos:

* El poder sobre los temas ambientales está saliendo del control de los gobiernos -en la medida que las leyes ambientales y la evaluación del impacto ambiental se están debilitando- y quedando en manos de organismos asignados encargados de la fijación de normas, incluso para el etiquetado. Este tipo de fijación de normativas no garantiza para impedir o contener el daño social y ambiental causado por empresas extranjeras, por ejemplo en la extracción minera y en los sectores petroleros.

* Actúa en perjuicio de las partes débiles.

* Las normas internacionales son establecidas por organismos no democráticos, como el Codex Alimentarius o la ISO (Organización Internacional de Normalización) que generalmente controlados por empresas del Norte que pueden influir en las normas establecidas.

La investigadora india advirtió que la fijación de normas se hacía con el objetivo de crear acceso a los mercados para las empresas del Norte y sugirió que en los preparativos de la Conferencia de Singapur, el Sur debería proponer una agenda positiva sobre medio ambiente que requiriera nuevas medidas comerciales de la OMC.

Podría suceder que instrumentos unilaterales como el Superartículo 301 de la legislación de Estados Unidos causando destrucción ambiental y exijan una auditoría ecológica por tales medidas unilaterales.

El Sur también deberían exponer su preocupación por los efectos negativos de la armonización mundial de normas en lugar de eso proponer el fortalecimiento de acuerdos ambientales multilaterales a nivel nacional.

Por último, si el Norte está realmente preocupado por

medio ambiente, no debería presionar con tanto apuro un acuerdo multilateral de inversión como el propuesto, ya que aceleraría la desregulación y posiblemente debilitaría la evaluación ambiental de las inversiones extranjeras.

El embajador de Egipto ante la OMC, Mounir Zahran recordó que muchos países en desarrollo temían que el ingreso del "comercio y medio ambiente" en la OMC conduciría a un mayor proteccionismo.

Más proteccionismo

No obstante, el tema del medio ambiente fue impuesto en la OMC durante la última etapa de la Ronda Uruguay como un argumento de que los que se opusieran serían responsables del fracaso de la Ronda.

Cuando un par de países en desarrollo dijeron que eran dispuestos a discutir el tema, pero no a negociar, las naciones del Norte interpretaron esto como que estaban "surgiendo un consenso" y por lo tanto el tema podía ingresar a la OMC.

Zahran declaró que a un año del programa de trabajo sobre comercio y medio ambiente, los países en desarrollo enfrentan a varias dificultades. No están convencidos del enfoque del Norte sobre la relación entre la OMC y el Acuerdo Multilateral sobre Medio Ambiente. Les preocupa que el tema del etiquetado sea un preámbulo para introducir los métodos de proceso y producción en la OMC.

Un destacado empresario de Malasia planteó el problema de la "piratería de tecnología" por la que las transnacionales pueden obtener patentes sobre productos o procesos originados en el Sur, por ejemplo material biológico. Las transnacionales también venden tecnología obsoleta de segunda mano como si fuera tecnología nueva.

Con relación a los temas nuevos, expresó, los países en desarrollo deberían tratar de evitarlos en la medida de lo posible. Los países más poderosos son los que tienen el control. Por ejemplo, mientras que Estados Unidos culpa a los países del Sur de corrupción, las compañías estadounidenses dan generosas contribuciones tanto al Partido Demócrata como al Republicano y conseguido favores a cambio. ¿Cómo puede haber un "campo de juego parejo" para los empresarios del Sur?, preguntó.

En cuanto a la política en materia de competencia, expresó, es que los países del Norte utilicen este tema en la OMC para desbaratar los canales de distribución nacional. Las empresas locales construyeron y utilizaron legítimamente. "¿Está mal esperar que nuestros productores distribuidores sean leales con nosotros?", preguntó.

Varios participantes contrarios a la inclusión de los temas nuevos en la OMC, analizaron la situación a partir de la maniobra de los países del Norte que adujo un consenso para estudiar el tema.

Guiándose por lo que había sucedido en las negociaciones sobre servicios y últimamente en el tema de comercio medio ambiente, manifestaron su preocupación de que se instale un "proceso educativo" o un "grupo de estudio" para discutir un tema nuevo (o incluso tan solo para intercambiar información, como sucedió con los servicios), y eso como el comienzo de un proceso que, con grandes presiones, conduzca a negociaciones para un acuerdo jurídico vinculante.

Existe, pues, un peligro real de que el acuerdo, aunado entre unos pocos países, a aceptar el estudio o discutir un tema nuevo en la OMC, pueda culminar en negociaciones. Sería, entonces, el inicio de "un viaje de retorno".

Por lo tanto es necesario estar alertas y no tomar a la ligera la posibilidad de un acuerdo para un proceso educativo. Fue una discusión muy interesante sobre la posibilidad de que en Singapur se presentara un "mini paquete" de temas sobre comercio y medio ambiente, algunos de interés para el Norte y otros para el Sur.

El mismo perro con distinto collar

El mini paquete del que se hablaba parecía estar relacionado con los temas de interés para el Norte, ampliando el alcance de la cláusula de "excepción" del GATT a una exención para los acuerdos ambientales multilaterales y para proyectos de "eco-etiquetado", mientras que los temas de interés para el Sur, como los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio, no parecían figurar en el "paquete", señaló un experto en la conferencia.

Otro participante expresó que la decisión de Marrakech fue solamente establecer el Comité sobre Comercio y Medio Ambiente y su programa de trabajo, pero no que se convirtiera en permanente. Si el Comité no trabajara podría proponerse que la OMC fuera el foro de discusión sobre comercio y medio ambiente, y luego desmantelarlo.

Un representante africano señaló que con tantos problemas enfrentados por los países en desarrollo para ajustarse a la Ronda Uruguay, era claro que la Conferencia Ministerial de Singapur debía ser de evaluación y no considerar los temas nuevos propuestos por el Norte. Al contrario, la reunión de Singapur convertiría a la OMC en un club de ricos.

En cuanto al tema del etiquetado, Vandana dijo que existe confianza en la forma como algunos países del Sur lo manejan y expresó su temor de que se estén aplicando criterios duales. El gobierno de Estados Unidos recibió una demanda pública para que los alimentos manipulados genéticamente lleven etiquetas que los identifiquen y que tales y cuando Dinamarca exigió el etiquetado de las semillas de colza manipuladas genéticamente, el representante comercial de Estados Unidos se negó.

